

# **La Gran Revolución Cultural Proletaria: bombardeando el cuartel general del feminismo**

“La cuestión de la mujer se recubre a menudo con un velo de sentimentalismo, y la gente se desvía del punto de vista de clase facilitando la difusión del pensamiento burgués. Por este motivo tienen tanta importancia la visión materialista de la historia y el método de análisis de clase en este campo para entender y abordar el problema, de gran trascendencia en nuestras tareas socialistas y comunistas.”

Wan Mu-chun

“Ellas son, y nos atrevemos a decir que incluso más que sus camaradas varones, justamente por la forma de arrostrar esa carga opresiva añadida que soportan, simiente revolucionaria de universalidad.”

Línea Proletaria

“Ir contra la corriente es un principio del marxismo-leninismo”

Mao Tse-Tung

Un cuento tradicional chino narra cómo un vendedor ambulante se jactaba de tener las mejores lanzas del mercado, que todo lo atravesaban. Lo pregonaba a viva voz y atraía a la gente. Al cabo de un rato, cambiaba de tercio: sus escudos eran los más resistentes que se podían comprar en toda China, inexpugnables como una fortaleza. En una de esas ocasiones, a un viandante se le ocurrió preguntarle: “¿y qué pasaría si cogiese sus lanzas para atacar a sus

escudos?" El mercachifle charlatán se quedó mudo. La moraleja del cuento era sencilla: "no se puede servir a dos amos a la vez".<sup>1</sup>

Si el lector ha estado atento a las publicaciones recientes de nuestro movimiento, probablemente esta última cita le recuerde a aquel versículo del Evangelio con el que abríamos el trabajo *Oportunismo y feminismo*.<sup>2</sup> Quizás la frase de marras ya ha cogido, desde entonces, ese aire de *consigna de combate* que ayuda a sentar el tono, que enardece a amigos y enemigos y los hace colocarse, instintivamente, en posición de pelea. Quizás el lector espabilado pueda ir anticipándose: ¡ah, entonces esto va de comunismo y feminismo! Pues... ¡Bingo! Como se apunta brevemente en *Ellas quieren la libertad y el comunismo*,<sup>3</sup> artículo central de este número, es con la Gran Revolución Cultural Proletaria que el proletariado revolucionario, representado en el ala izquierda del Partido Comunista de China (PCC), *holla* el terreno en el que se plantea este combate de cara al Segundo Ciclo de la Revolución Proletaria Mundial. Si se nos permite, vamos a lanzar otro *spoiler*: la derecha del PCC fue pionera en la formulación, desarrollo y ultimación consecuente de una genuina línea reaccionaria feminista, madura y completa. Vamos a profundizar exactamente en eso: a un extremo del cuadrilátero tenemos a nuestra *lanza* que pretende atravesar todos los escudos; al otro, a ese *escudo* que se jacta de poder resistir la embestida de todas las lanzas.

Cosa curiosa, los ideogramas con los que el idioma chino representa las palabras "lanza" y "escudo" son exactamente los mismos con los que representa uno de los conceptos centrales de la dialéctica: **contradicción**.<sup>4</sup> La etimología popular china sitúa el origen del término en el cuento de aquel comerciante abochornado por el hombre del común. De hecho, un famoso escrito sobre el tema lleva, literalmente, ese nombre: *Tratado sobre la lanza y el escudo*, que suele ser traducido bajo el más prosaico título de *Sobre la contradicción*.<sup>5</sup> En él se afirma:

---

1 CHANG SHIRU; CALLE, R. [comp.]: *101 cuentos clásicos de la China*. EDAF. Madrid, 1996, p. 123.

2 *Oportunismo y feminismo: breve historia de un matrimonio contrarrevolucionario*; en LÍNEA PROLETARIA, n.º 5, diciembre de 2020, p. 49.

3 *Ellas quieren la libertad y el comunismo. La Revolución Proletaria y la emancipación de la mujer*, en LÍNEA PROLETARIA, n.º 6, diciembre de 2021, p. 40.

4 CHANG SHIRU; CALLE: *Ibidem*.

5 "En efecto, los 'cateriogramas' no remiten a 'conceptos', sino, más a menudo, a condensaciones gráficas de breves secuencias dramáticas o míticas, en este caso (por 'contradicción') a este rápido argumento: un hombre tiende con una mano el venablo que atraviesa todos los escudos y con la otra el escudo que ningún venablo puede atravesar [...] implica, por un lado, una penetración irresistible, y por otro, una penetración imposible." SOLLERS, P. *Sobre el materialismo. Del atomismo a la dialéctica revolucionaria*. Pre-Textos. Valencia, 1978, pp. 114-115.

“En ciertos momentos de la lucha revolucionaria, las dificultades prevalecen sobre las condiciones favorables y constituyen, entonces, el aspecto principal de la contradicción, mientras las condiciones favorables constituyen el aspecto secundario. Sin embargo, los revolucionarios pueden, mediante sus esfuerzos, superar gradualmente las dificultades y crear una situación nueva, favorable.”<sup>6</sup>

Es extremadamente aleccionador que un texto que aborda la categoría básica de la dialéctica señale, simultáneamente, el aspecto **subjetivo** y **creativo** como *posible* elemento constitutivo de su movimiento. Señalando que ese sujeto son los mismos revolucionarios, este párrafo ya nos pone sobre la pista de que no se trata de un *devenir impersonal*, sino que hay *margin* para aferrar, conducir y, en última instancia, *transformar*. Por decirlo de forma más poética: *nada es imposible para quien se atreve a escalar las alturas*. Es cierto que, en origen, aquellos ideogramas chinos de la lanza y el escudo evocaban una contradicción *insoluble*, una especie de agujero en el cubo que no llevaba a resultado alguno. Era coherente con el medio ambiente inmovilista en el que probablemente surgió el relato. La inconclusión de la tragedia de la sociedad de clases —en un alto tras el cierre del **Ciclo de Octubre** (1917-1989)— pudiera hacer parecer que, en efecto, tal solución no existe. Pero, muy al contrario, intentaremos mostrar cómo **desarrollando** esa contradicción entre el comunismo y el feminismo, verdaderamente antagónica, el proletariado chino nos ha puesto hoy en condiciones de, finalmente, **subvertirla** empuñando la *lanza* y rompiendo la resistencia de ese condenado *escudo*. Vamos con ello.

#### 1. ¿Era la China Popular tan exótica?

Cuando la Revolución Cultural, se produjo un fenómeno inesperado: China fue invadida. En esta ocasión, no por los británicos, ni por los japoneses, sino por viajeros curiosos. Un coetáneo comentaba en tono jocoso que muchos de ellos regresaban con un *best-seller* bajo el brazo y, otros, con la “revelación” de que los chinos ni siquiera eran amarillos.<sup>7</sup> Entre estos turistas, simpáticos y en ocasiones *simpatizantes*, se encontraba una francesa, Claudie Broyelle. Educada ideológica y políticamente en los grupitos feministas de París, escribió un libro en el que recogía sus impresiones del viaje. Esa obra, *La mitad del cielo*, no revelaba que los chinos no eran amarillos, pero sí algo que en otros tiempos pasaría por una *obviedad* semejante: si

---

6 *Sobre la contradicción*; en MAO TSE-TUNG: *Obras Escogidas*. Ediciones en Lenguas Extranjeras. Pekín, 1972, p. 358.

7 VALLÉS, J. M. *China contra Confucio y Lin Piao*. Editorial Ricardo Aguilera. Madrid, 1975, p. 13.

las proletarias y campesinas chinas se estaban emancipando, ello se debía a que eran comunistas.

A la mujer se le pasaría rápidamente la *tontería revolucionaria*; ella y su marido escribirían poco después un panfletillo involuntariamente humorístico titulado *Apocalypse Mao* (sí...). Broyelle era, a fin de cuentas, una joven feminista de la Francia post-gaullista. Había vivido el Mayo del 68 y, como era habitual en Europa, China pasaba por ser una tierra romántica y misteriosa, donde la juventud contestataria acomodada, y a menudo *aburrida*, podía proyectar sus propias expectativas y frustraciones (y las *anteojeras moradas* son evidentes en el librito). Puede ser que esta fascinación por el *exotismo oriental* de los *experimentos comunistas* le impidiese ver que, a su vez, había cosas en la China de la época que por fuerza tenían que resultarle conocidas. Quizás la pista nos la dé la propia obra. ¿A nadie que la haya leído le ha llamado la atención el curioso título del prefacio? *De la crítica de la femineidad a la crítica de la sociedad*. ¡Caray, suena raro! Sigamos hurgando: la autora es Han Suyin, una escritora nacionalista de formación liberal. Era una mujer que había recorrido mundo, como se nota en el *tono diplomático* para con los *feminismos* de allende el mar,<sup>8</sup> y que consideraba como algo *potencialmente escandalizador* que hombres y mujeres participasen por igual en los trabajos domésticos pero, a la vez, que “la tendencia a plantearlo en términos de ‘familia’ probablemente vuelve el asunto difícil de asimilar”.<sup>9</sup>

Vamos a ser francos: a marxista, lo que se dice marxista, no suena. *La mitad del cielo* ilustra cómo, a pie de calle, hombres y mujeres se repartían el trabajo en las fábricas y en las aldeas. Pero, justamente por ese punto de vista circunscrito a la *vida doméstica y productiva*, no hay en el libro (y tampoco lo pretende) un cuadro siquiera parcial de las **luchas de clases** que se desarrollaban en la República Popular China. Si lo hubiese, se haría evidente que las posiciones que defendía la derecha del PCC en el frente de la mujer —posiciones a las que se adhería Han Suyin— eran pasmosamente similares, política e ideológicamente, a las de aquel mismo feminismo que Broyelle había mamado en Europa. ¿Sería que, después de todo, China no era tan *exótica*? Invirtamos la pregunta: ¿sería que, después de todo, el feminismo que (re)surge en el mundo occidental en las décadas de los 60 y los 70 no era tan *novedoso*?

No vamos a demorarnos aquí en la larga historia de China. Sí, no obstante, podemos y debemos apuntar que el *exotismo* es una categoría que pierde su razón de ser a medida que

---

8 “Lejos de mí la idea de ‘mirar desde arriba’ o de denigrar a los movimientos de liberación de las mujeres que surgen hoy en día en muchos países occidentales. Como decía el primer ministro Chou En Lai a propósito de los jóvenes, son otras tantas maneras de buscar la verdad.” BROYELLE, C. *La mitad del cielo. El movimiento de liberación de las mujeres en China*. Siglo XXI. México, 1975, p. 9. ¡Curioso, curioso!

9 *Ibidem*, p. 10.

el capitalismo va *acercando* todos los rincones del planeta, como evidencia la temprana penetración del sufragismo en el *tigre durmiente*, anterior incluso a la revolución de 1911.<sup>10</sup> En 1934, el Kuomintang (KMT), que reunía a las feministas del país en sus filas, montaba el Movimiento Nueva Vida en torno a la figura de Soong Meiling, con el objetivo explícito de sustraer a las mujeres de la revolución y organizarlas en torno a la reforma de la ley feudal y de las costumbres.<sup>11</sup> Y esto tampoco era *exótico* ni ajeno a la *civilizada Europa*: en los años 20 y 30, feministas y partidos reaccionarios y fascistas de todo el mundo se fundían en un tierno abrazo anticomunista.<sup>12</sup> Lo que sí diferencia al caso chino de los países europeos es que,

---

10 El desarrollo del capitalismo significa, entre otras cosas, la extensión de redes mercantiles y económicas que enlazan todos los rincones del globo, con la subsecuente difusión de las ideas que las acompañan. La *pólvora inglesa* que abrió China al mundo introdujo también la reforma social: la primera escuela para niñas de toda la historia de China fue fundada por Miss Aldersey en 1844. Cabe decir que, entonces, el *exotismo* chino tenía un significado bien diferente: el de la infame tradición del vendado de pies, el concubinato o el infanticidio femenino. Cf. CROLL, E. *Feminism and Socialism in China*. Routledge & Kegan Paul. Boston, 1978, p. 41. Los escritores nacionalistas finiseculares, por su parte, hablaban de que el resurgir de China no sería posible si no cultivaban el mayor *recurso sin aprovechar* del país: las mujeres. *Ibidem*, p. 45.

11 *Ibidem*, pp. 160-163 y 175. "El primer paso consistió en aplicar los cuatro principios a las necesidades universales e indispensables de la vida: la alimentación, el alojamiento, el vestido y la conducta [...] Con el ejemplo del buen gobierno y la creación de una nueva psicología para el pueblo, tal como se demostró en los resultados concretos de la aplicación de los principios enmarcados en el Movimiento Nueva Vida, en Jiangxi, el futuro no parece desesperado, especialmente desde que la gente de Sichuán ansía reformas..." SOONG MEILING. *El movimiento "Nueva Vida"*; en MORENO, J. *China contemporánea, 1916-2017*. Akal. Madrid, 2018, p. 149.

12 Un miembro de la Comintern describía este **socialfascismo feminista** con vivo detalle: "En Polonia, la 'Liga de los Fusileros' está entrenando a las polacas en secciones especiales para servir en el ejército [...] Polonia tiene una organización de 'auto-defensa de los trabajadores' socialfascista con numerosas mujeres en sus filas y que trabaja bajo el liderazgo del fascista Jaworowski, líder del ala derecha de la socialdemocracia [...] En Letonia, la burguesía está fascistizando a las mujeres a través de las así llamadas 'organizaciones de autodefensa' [...] La 'Liga de autodefensa' de Estonia está organizada de forma similar. [...] Numerosas organizaciones humanistas, de amas de casa nacionalistas y reformistas en Escandinavia alientan, en el estilo conocido de las organizaciones sufragistas, el engaño de las obreras promocionando ilusiones feministas y pacifistas [...] En las ligas de deportes de las fábricas [alemanas], muchas bajo liderazgo fascista, las mujeres se entrenan en armamento, servicio médico, etc., bajo el eslogan "igualación vocacional y física" [...] En 1922, la organización fascista 'Koku-Su-lkei' fue establecida en Japón con su correspondiente organización de mujeres. Su tarea principal: luchar contra el comunismo [...] Al tiempo de la lucha sanguiñaria en Palestina, cuando las fuerzas sionistas atacaron a los árabes nativos, la "Liga de Mujeres Sionistas" estaba en primera fila contra el

mientras en Inglaterra o Alemania las feministas se incorporaban a la defensa chovinista de un Estado imperialista *ya* asentado, en la China de los 30 ni siquiera existía un Estado nacional. Ello proporcionaría al feminismo chino una amplia experiencia de *ensayos* de edificación estatal, legislación y de encauzamiento de los movimientos de masas nada desdeñable,<sup>13</sup> ejercitados precisamente en las zonas controladas por el KMT y, muy especialmente, en las ciudades.

Eso era, en efecto, bastante *exótico*. Pero, en contraste, las **posiciones de principio** del PCC eran (o deberían ser para el lector) absolutamente familiares. Ya la resolución del VII Congreso del Partido (1928) sobre el tema incidía en que las mujeres comunistas se organizan en el **movimiento femenino proletario**, y de ningún modo en un "movimiento feminista de mujeres" divorciado de la revolución.<sup>14</sup> A su vez, la definitiva **constitución** del PCC a través de las bases de apoyo campesinas lo dotaba de la **independencia política** necesaria para maniobrar y dirigirse, con éxito, a las masas de mujeres oprimidas, organizándolas exitosamente en el movimiento revolucionario, en los soviets<sup>15</sup> y en el Ejército.<sup>16</sup> Por descontado, es proverbial la entrega y heroísmo de las **mujeres de vanguardia**, como Kang Ke-qing o Liu Ju-lan, en el período de las guerras civiles y en la resistencia anti-japonesa. Y habida cuenta de este factor, el PCC podía concretar el programa de Nueva Democracia para el frente de la mujer e *imponérselo* a la burguesía nacional. Ya en Kiangsí decía Mao que:

"la desaparición del 'sistema de matrimonio feudal' dependía de un programa más amplio para instituir un nuevo sistema económico, político y social. Sólo cuando, tras el

---

levantamiento árabe. Ésta es una organización puramente fascista." MERK, H. *The Military Women's Organisations of the Bourgeoisie*, en INTERNATIONAL PRESS CORRESPONDENCE, n.º 10, marzo de 1930, pp. 178-179. Sobre los coqueteos, abrazos y carantoñas del feminismo con el fascismo en Italia y Alemania, *vid.*, en este mismo número, *El feminismo en la retaguardia de la historia: palabras, obras y omisiones del movimiento femenino burgués*, pp. 71-72.

13 HUBBARD, J. A. *Troubling the 'New Woman': Femininity and Feminism in The Ladies' Journal (Funü Zazhi), 1915-1931*. Ohio State University. Ohio, 2012, p. 58 y ss.

14 *Ibidem*, p. 185.

15 Como botón de muestra, en la breve República Soviética de Kiangsí (1931-1937), todos los soviets locales contaban con una o dos mujeres entre sus cinco miembros, y por término medio los soviets de las aldeas tenían un 25% de mujeres entre sus delegados. *Ibid.*, p. 192.

16 "El comportamiento del Ejército Rojo hacia los aldeanos, y especialmente hacia las mujeres, era de vivo contraste con el del KMT y los ejércitos japoneses, conocidos por saquear y violar, y fue un factor importante para la identificación de las mujeres con la causa del Ejército Rojo. Casi todos los observadores que visitaron las Áreas Liberadas en los 1930 y 1940 reportaron el tremendo valor y esfuerzo de guerra de las mujeres." *Ibid.*, p. 206.

derrocamiento de la dictadura de los terratenientes y los capitalistas, las masas trabajadoras de hombres y mujeres —y en particular las mujeres— hayan adquirido libertad política en primer lugar, y libertad económica en el segundo, puede la libertad de matrimonio obtener su garantía definitiva.”<sup>17</sup>

Esta jerarquía de tareas (“libertad política en primer lugar”, “libertad económica en el segundo”) sitúa correctamente la **política** como el flanco por el cual el sujeto puede desplegar de forma efectiva su lucha de clases, y la aniquilación de la dictadura de las clases poseedoras como la premisa para la transformación integral de la sociedad (incluido el barrido de las viejas instituciones y costumbres feudales). Su potencialidad la testimonia el explosivo crecimiento del Partido en los años inmediatamente posteriores, mientras se iba apropiando *para sí* el papel de genuino *movimiento revolucionario nacional*.<sup>18</sup> Este proceso vino a sentirse también en el frente de la mujer. En 1937, la proporción de mujeres en el PCC era de un 2%; en 1946, se situaba entre un cuarto y un tercio de sus miembros.<sup>19</sup> Si bien este fenómeno de engrosamiento sin la debida sedimentación nunca dejó de preocupar al Partido, que intentó *digerirlo* con campañas de educación ideológica (véase el período de Yenán),<sup>20</sup> no es menos cierto que ejemplificaba su **definitivo aterrizaje** en las circunstancias históricas concretas de China (Revolución de Nueva Democracia). Poco antes de tomar el poder, y a fin de poder domeñar ese inmenso crecimiento apoyándose en su prestigio como el *partido de la revolución nacional*, el PCC refundirá las asociaciones femeninas previas (incluidas aquellas bajo control comunista) en la Federación Democrática de Mujeres de toda China (en adelante, FMC),<sup>21</sup> que agrupará, en ese momento, a nada menos que a 76 millones de mujeres.<sup>22</sup>

---

17 *Ibíd.*, p. 196.

18 Nuevamente, no podemos detenernos aquí. Para una valoración de la profundidad histórica y las limitaciones necesarias de este proceso, recomendamos *En la encrucijada de la historia...*

19 CROLL: *Op. cit.*, pp. 208-210.

20 “A este respecto, nuestro Partido ha dado un gran paso adelante en comparación con las etapas históricas anteriores a la Guerra de Resistencia. Sin embargo, en las organizaciones locales del Partido, especialmente en las organizaciones de base del campo, aún no se ha resuelto el problema de eliminar la impureza en la composición de clase de nuestras filas y en nuestro estilo de trabajo. Durante once años, de 1937 a 1947, el número de miembros de nuestro Partido ha crecido de varias decenas de millares a 2.700.000.” *La situación actual y nuestras tareas*, en MAO TSE-TUNG: *Obras Escogidas*. Fundamentos. Madrid, 1974, t. IV, p. 169. Y, vale la pena señalarlo, ya en las campañas de rectificación de Yenán fueron explícitamente condenadas ideas feministas. JOHNSON, K. A. *Women, the Family, and Peasant Revolution in China*. University of Chicago Press. Chicago, 1983, p. 152.

21 La organización fue rebautizada como Federación de Mujeres de China en 1956, cuando se da por cerrada la colectivización y el período de Nueva Democracia. Por comodidad, emplearemos en todo

Asegurándose así su **dirección política** y, de forma no menos importante, poniendo un pie en las ciudades, el Partido se hace, de golpe, con el capital político y organizativo de las antiguas organizaciones de mujeres.

Pero esto, a su vez, no hace más que evidenciar la debilidad del PCC en las ciudades y, también, de una experiencia sustantiva en la edificación estatal al uso. Efectivamente, con la renuncia a la Guerra Popular como base de la construcción socialista, el centro neurálgico de la República Popular se desplazará hacia los centros urbanos, copados por los cuadros del KMT con experiencia en estas lides.<sup>23</sup> Sintomáticamente, para la elaboración de la Ley de Matrimonio de 1950 se partió tanto de la teoría marxista y la práctica soviética en ese aspecto como de la experiencia de legislación antifeudal del KMT.<sup>24</sup>

A su vez, es notoria la falta de **penetración ideológica** del marxismo en el grueso de la FMC y su órgano de expresión, *Zhongguo Funu (Mujeres de China)*. Las propias organizadoras y colaboradoras nos dan pistas sobre qué temáticas se debatían en las reuniones del organismo en los años 50, ya establecida la República Popular: “discutimos si mujeres y hombres son iguales o no”, “¿Deben trabajar las amas de casa? ¿Deberían las mujeres educadas quedarse en casa y cuidar de sus hijos?” “¿Deberían las mujeres realizar trabajos ‘masculinos?’”<sup>25</sup> Si el marxismo, desde su mismo origen *un siglo antes*, **partía** de la igualdad entre ambos sexos y del papel progresivo de la participación de la mujer en el trabajo social como **premisa** para la emancipación, las responsables de la FMC retroceden, siendo generosos, a la *crítica de la desigualdad* propia de los reformadores burgueses occidentales del siglo XIX. Bajo este tamiz ideológico, el programa de incorporar a la mujer a la producción y a la vida política, formalmente enarbolado por la FMC, tendía a situar el problema como una cuestión de *oportunidades* para las mujeres,<sup>26</sup> generosamente garantizadas por el Estado —en este

---

momento las siglas FMC, dado que el cambio de nombre no llevó aparejado ninguna transformación sustancial del organismo.

22 CROLL: *Op. cit.*, p. 228.

23 *En la encrucijada de la historia...*, pp. 31-32. Una de las directrices de Mao, ya en 1947, era “Reforzar a nuestro ejército con todas las armas y la mayor parte de los hombres capturados al enemigo”. MAO: *O. E.*, t. IV, p. 164.

24 CROLL: *Op. cit.*, p. 230.

25 *China's New Womanhood*; en CROLL, E. *Women's Movement in China. A Selection of Readings*. Anglo-Chinese Educational Institute. Londres, 1976, p. 2.

26 “El nuevo tipo de familia veía la relación entre marido y mujer como un compañerismo pleno e igual basado en el reconocimiento de que las mujeres tienen el mismo derecho que los hombres a desarrollar su conocimiento y habilidades, un derecho igual a ser independientes, y la libertad para participar enteramente en la vida económica, social y política.” CROLL: *Feminism and Socialism...*, p. 231.

caso, el aparato burocrático tomado por el PCC. De ahí el descarnado *fetichismo* de la FMC hacia la Ley de Matrimonio<sup>27</sup> y hacia la promoción de mujeres a puestos en las instituciones del Estado. Por esa época decía una representante de la FMC: "no será hasta que [la mujer] vea su nombre en una lista electoral que se dará cuenta no sólo de que tiene un nuevo puesto público en la sociedad, sino también una responsabilidad para ayudar a construir una nueva sociedad".<sup>28</sup> Incluso ya entonces empieza a asomar un indisimulado *esencialismo feminista* entre los escalafones más bajos de la FMC. Dice otra delegada: "Una de las razones por las que el Partido quiere mujeres en los puestos de liderazgo es porque **nosotras entendemos los problemas de las mujeres y los hombres no.**"<sup>29</sup> En suma: la falta de **representación** de las mujeres en el aparato se llega a situar, ya en esta época, como la **causa de fondo de su marginación.**<sup>30</sup>

Esta última formulación, para nada *exótica y que podría ser firmada por una Kate Millett cualquiera*,<sup>31</sup> nos pone sobre la pista de que, por ejemplo, las complicadas relaciones entre la reforma del matrimonio y la reforma agraria<sup>32</sup> se debían más al **doctrinarismo burgués de la FMC** que a una genuina deficiencia de ese *programa más amplio para instituir un nuevo sistema económico, político y social*. La reforma agraria, por sí sola, garantizaba que la mujer pudiese tener sus tierras aparte,<sup>33</sup> lo que beneficiaba especialmente a las casadas y, también, a las campesinas viudas, vagabundas, prostitutas y proletarias rurales en general, que, cosa notable, fueron las primeras en sumarse en masa a la campaña.<sup>34</sup> Más todavía, la reforma matrimonial se cumplió inmediatamente después de la reforma agraria, en 1953, y, contraviniendo las hinchadas expectativas de las dirigentes de la FMC, no condujo a una

---

27 Shiliang, vicepresidenta de la FMC, reconoce el escaso éxito que había tenido la reforma matrimonial en tiempos del KMT, y *aun así*, concluye que "debemos emplear y estamos empleando todos los medios posibles para implementar la Ley de Matrimonio hasta el final." *Ídem*.

28 *Ibidem*, p. 252.

29 *Ibid.*, p. 251 (la negrita es nuestra —N. de la R.).

30 "La Federación de Mujeres estaba convencida **por experiencias pasadas** que las mujeres permanecerían aisladas y fuera del curso de los eventos **mientras estuviesen infrarrepresentadas en la membresía y liderazgo de instituciones políticas** y las asociaciones comunales u ocupacionales". *Ídem* (la negrita es nuestra —N. de la R.).

31 "La continua opresión" de las mujeres "se debe precisamente a que **carecen de representación en cierto número de estructuras políticas reconocidas.**" MILLETT, K. *Política sexual*. Aguilar. México, 1975, p. 31 (la negrita es nuestra —N. de la R.).

32 JOHNSON: *Op. cit.*, p. 102 y ss.

33 *Ibidem*, p. 113.

34 *Ibid.*, pp. 107-108.

transformación fundamental del campesinado ni de las relaciones familiares.<sup>35</sup> De hecho, los avances en este sentido se debieron a la *brisa oriental* en este período: la campaña de Marea Alta de Socialismo, propuesta por Mao y que rompía tanto con los presupuestos soviéticos de que la mecanización debía preceder a la colectivización como con la mayoría de dirigentes del PCC, cómodos con un ritmo pausado. Se forman cooperativas, rápidamente colectivizadas en Unidades Avanzadas de Producción: en mayo de 1956, el 91% de las haciendas campesinas estaban organizadas en cooperativas, y el 61'8% en las Unidades Avanzadas.<sup>36</sup> Para 1957, la colectivización se había completado, y conllevó un incremento de la participación de las campesinas en la producción agrícola. Cuadros especiales del Partido combatieron, con éxito, la resistencia de los campesinos a la entrada de las mujeres a la producción organizando brigadas femeninas de trabajo. A su vez, las cooperativas eximían del trabajo a las mujeres menstruantes, embarazadas y lactantes.<sup>37</sup> Y, lo que es más importante, supuso un vigoroso acicate para lanzar, al año siguiente, el Gran Salto Adelante.

Vamos a enfrentarnos ahora a una aparente paradoja. Una que, después de lo dicho, puede pasar también por uno de esos *exotismos*. La FMC sale de nuevo a escena: Deng Yingzhao, una de sus vicepresidentas, señala en 1956 que, aunque hubo cambios sin precedentes en la vida de las mujeres, también "quedaba mucho por hacer antes de que la emancipación de la mujer pudiera completarse": superar las "limitaciones materiales" para que las mujeres en su conjunto pudiesen incorporarse a la producción, conseguir independencia económica y acceder a los puestos de responsabilidad del Estado.<sup>38</sup> ¡Anda! ¿Pero no suena eso muy parecido al programa marxista para liberar a la mujer? ¿Defendido por esa misma FMC que ustedes, señores de Línea Proletaria, decían que estaba presa de doctrinarismo burgués? Pues... sí y no. Si se nos permite ser marxistas, juzguemos a las clases no por lo que dicen de sí mismas, sino por lo que son y lo que hacen.

## 2. El Gran Salto Adelante junta a "extraños" compañeros de cama

Como es sabido,<sup>39</sup> los revolucionarios chinos no se deshacen completamente de las concepciones economicistas kautskianas, entre ellas la idea de un **modo de producción socialista específico** entre el capitalismo y el comunismo y la nefasta **identificación de**

---

35 *Ibíd.*, pp. 128 y 137.

36 STACEY, J. *Patriarchy and Socialist Revolution in China*. University of California Press. Berkeley, 1983, p. 204.

37 *Ibidem*, pp. 208-209.

38 CROLL: *Feminism and Socialism...*, pp. 259 y 290.

39 *En la encrucijada de la historia...*, pp. 31 y 33.

**propiedad estatal y propiedad socializada.** Los años de 1949-1956 son, en general, años de *vientos occidentales*. Con la adopción del Plan Quinquenal de industrialización acelerada, al estilo soviético, y con la conclusión de la colectivización en 1957 (y del breve susto del *acelerón*), la derecha del PCC podía dar por resuelta la cuestión de la mujer. Dice Zhang Yun, miembro de esta facción:

“La desigualdad entre hombres y mujeres es el problema de la sociedad de clases. Algunos fenómenos en la sociedad socialista deben ser resueltos gradualmente, y existen por los errores individuales, o problemas, fallos y defectos en el trabajo, no como una cuestión fundamental relativa a la igualdad entre hombres y mujeres. Decir que todavía hay desigualdad no es apropiado.”<sup>40</sup>

Estas argumentaciones se combinaban con alusiones, en efecto, a la “propiedad socialista”, a que las mujeres participaban en gran número en la política y que la “igualdad entre hombres y mujeres es un eslogan anti-feudal”, sin sentido bajo *el modo de producción socialista*.<sup>41</sup> La derecha y la FMC jugaban en los mismos términos. La Federación, esa misma que se dedicaba a discutir si hombres y mujeres eran *iguales* y se preguntaba si la mujer debía salir del hogar, carecía de la proyección ideológica como para oponerse al tranquilo determinismo productivista de la derecha. En 1957, en la tercera Asamblea Nacional de Mujeres, la FMC le toma la palabra y defiende que su tarea central era “construir diligentemente el país y gestionar diligentemente la familia”.<sup>42</sup> Ése sería el medio para cumplir, sin *sobresaltos*, el programa que Deng Yingzhao había defendido el año anterior.

En este mismo número hablamos de la hipoteca ideológica que supuso para el comunismo la tesis de la *familia socialista*.<sup>43</sup> También insistíamos en que, en la Unión Soviética, tanto por la novedad del proceso como por el devenir concreto del sujeto, su adopción oficial no fue óbice para unos últimos coletazos *prácticos* de radicalidad en el contexto de la II Guerra Mundial. No sucede lo mismo aquí: ni la FMC era el Zhenotdel, ni la colectivización china era la colectivización soviética. En la República Popular, la *familia socialista* se incorpora directamente al repertorio ideológico de la derecha del PCC y al *sentido común* doctrinario de la FMC. La

---

40 WANG ZHENG. *Dilemmas of Inside Agitators: Chinese State Feminists in 1957*; en THE CHINA QUARTERLY, n.º 188, 2006, p. 921.

41 *Ídem*.

42 *Ibidem*, p. 915. Esta política, según parece, fue propuesta por un hombre que entonces comenzaba a coger fuerza en el Partido: Deng Xiaoping.

43 *Ellas quieren la libertad y el comunismo: la Revolución Proletaria y la emancipación de la mujer*, p. 37.

situación *desfavorable* era, en efecto, el aspecto dominante de la contradicción, y prevalecía sobre las *condiciones favorables*.

Ahora bien, estas *certezas* de la derecha y la FMC habrían de ser cuestionadas por la izquierda a raíz del ejercicio de **balance** que emprende alarmada por el XX Congreso del PCUS. Sin poder profundizar en el tema, y dejando apuntado de nuevo que la ruptura con las concepciones economicistas es muy limitada, el Balance en el que se embarcan Mao y la izquierda permite poner al frente la cuestión de la **dirección ideológica y política** y **retomar la lucha de clases**. La experiencia que desata la izquierda en 1958, el **Gran Salto Adelante**, tirará por tierra el esquema soviético de desarrollo industrial, enfatizando el equilibrio con la agricultura y, cosa importante, llegando a invocar inicialmente el espectro de la guerra campesina.<sup>44</sup> Esto último, aunque no fructificó por razones que aquí no podemos analizar, remitía a la experiencia de la Guerra de Liberación y revelaba, indirectamente, la motivación de fondo de la campaña: *cercar* el aparato estatal burocrático separado de las masas y nucleado en las ciudades, donde eran fuertes la derecha y la FMC, apuntando a otro de los principios marxistas revitalizados por la campaña ideológica de la izquierda: **la supresión de la división social del trabajo**.

Más que una ruptura con las premisas productivistas de fondo,<sup>45</sup> el Gran Salto Adelante puso en el disparadero la **forma de articulación política y económica** del proceso, mediatizada por ese retorno al campo y las *tradiciones* de la Guerra de Liberación. Esa forma de articulación fue, como es conocido, la **comuna popular**, y es lo que posibilita, a estas alturas, *estirar* el paradigma del Ciclo de Octubre: nada menos que la estratosférica cifra de

---

44 Decía Mao en enero de 1958 ante la conferencia sobre economía planificada en Nanning: "Las distintas categorías de los organismos en las comunas populares deben establecer sus organizaciones de milicias correspondientes. [...] Estos comandantes deben tomar parte en los organismos administrativos en las mismas categorías de la comuna, en su calidad de miembros de ellos... La milicia debe estar pertrechada con las armas necesarias producidas por arsenales locales. Los núcleos básicos de la milicia deben sobrellevar un entrenamiento de acuerdo con un horario, mientras los milicianos regulares deben ser entrenados adecuadamente en horas libres de trabajo; esto tiene por objeto preparar las condiciones para **cambiar a toda la nación en soldados**." Cit. en ROJAS, R. *China. Una revolución en agonía*. Ediciones Martínez-Roca. Barcelona, 1978, pp. 207-208 (la negrita es nuestra —N. de la R.).

45 En mayo de 1958, Mao diría: "Nuestro lema es 'algo más', 'más deprisa y más rentable'." MARTIN, H. *Mao íntimo. Escritos, conversaciones y discursos de Mao Tse-tung inéditos para Occidente (1949-1971)*. Dopesa. Barcelona, 1975, p. 129.

100 millones de mujeres son incorporadas a la vida productiva.<sup>46</sup> Y es que el paradigma del Ciclo, aún a pesar de las innegables limitaciones que ya había evidenciado en la experiencia soviética, todavía podía servir a la revolución a condición de la **revitalización del elemento subjetivo**, de la **dirección** que la línea ideológica y política le imprimía al proceso. Y, por ir apuntándolo, ya no se trata únicamente de someter una tendencia espontánea a la acción del sujeto y al programa comunista de la vanguardia, sino de, a mayores, **escoger** entre el camino del esquematismo de la industrialización acelerada o el de la comuna. Para realizar esta gesta, y frente a la “gestión de la familia” de Deng Xiaoping y la FMC, la izquierda le pega un impulso consciente con una masiva campaña de **socialización del trabajo doméstico en el marco de las comunas**: guarderías, casas-cuna y grupos colectivos de costura proliferan a instancia de la vanguardia para poder sostener la participación de las mujeres en la vida productiva, algo que sólo se había apuntado tímidamente durante la campaña de Marea Alta de Socialismo.<sup>47</sup>

**Y la FMC se opone.** Y se opone en términos de que los comedores comunales y los grupos de costura “no son factibles, y por lo tanto equivocados y dañinos”.<sup>48</sup> Más todavía, los antiguos defensores de la reforma matrimonial se ven en un aprieto para argumentar que aquello de la socialización del trabajo doméstico *no* iba a acabar con la familia.<sup>49</sup> Saltan todas las alarmas. La presidenta de la FMC, Cai Chang, cierra filas: “la familia que queremos es la de

---

46 CROLL: *Feminism and Socialism...*, p. 263; STACEY: *Op. cit.*, pp. 212-213. Por ponerlo en perspectiva: la población china en estos años rondaba los 600 millones de personas. Es decir, estamos hablando de nada menos que de una sexta parte de la población total del país.

47 JOHNSON: *Op. cit.*, p. 161. “Se estima que se establecieron 4.980.000 guarderías y más de 3.600.000 comedores colectivos en áreas rurales para 1959. En consecuencia, los patrones de consumo familiar fueron amenazados, y con ellos la esfera de autonomía doméstica”. CROLL: *Op. cit.*, p. 268. Esta última conclusión también figura en STACEY: *Op. cit.*, p. 214. Por cierto, y como botón de muestra de que, efectivamente, la categoría que permite entender la opresión de la mujer es la *familia*, y no el *género*, vale la pena señalar que hubo un sector de las mujeres que se opuso frontalmente a estas medidas ¿Cuál? “La mayoría de mujeres de más de cuarenta años, la generación de mujeres más victimizada [sic] de la historia de la China moderna. [...] Ahora, justo cuando muchas de ellas adquirieron el rango de suegras y abuelas —**que en la China presocialista les habría garantizado respeto y una mayor autoridad doméstica**—, deberían asumir trabajos domésticos a mayores y una menor autoridad familiar para facilitar que sus hijas y nueras se incorporasen al trabajo colectivo.” *Ibidem*, p. 216 (la negrita es nuestra —N. de la R.).

48 *Ibid.*, p. 207.

49 JOHNSON: *Op. cit.*, p. 163. “Si el Gran Salto Adelante era en parte un intento por transformar la vida y las normas sociales, incluida la familia, ciertamente era un abordaje del cambio familiar mucho más subversivo que el activismo legal y político de los más radicales reformadores familiares.” *Ibidem*, p. 168.

la democracia y la unidad, la de la igualdad entre hombres y mujeres".<sup>50</sup> La revista *Kirin Ribao* afirma tajantemente que "el sistema familiar no será destruido y los miembros de la familia vivirán juntos incluso cuando hayamos alcanzado la etapa comunista".<sup>51</sup> *Hebei Ribao* niega de plano la **necesidad de superación comunista de la familia** y resucita el **espectro de la lucha contra el patriarcalismo feudal**:

"Ni siquiera en la sociedad comunista podemos concebir una **base objetiva y una necesidad para eliminar la familia**. Por contra, **la quiebra del sistema del patriarcado** significaría la 'emancipación completa y real de mujeres y niños'.<sup>52</sup>

Basta pegar un tiro al aire para que los conejos salgan corriendo. Con el Gran Salto Adelante, **la FMC se echa definitivamente en brazos de la derecha del PCC**, atemorizada ante el despliegue *radical* del programa que ella misma defendía formalmente poco antes —eso sí, sin la movilización de masas, ni las comunas, ni el *plus* de servicios comunitarios.<sup>53</sup> Ambas se revuelcan en la misma madriguera, arrojadas por ráidos mantos antifeudales y (tomen nota) sancionan sus políticas conservadoras **apelando a la concepción del mundo**. Pero en este mismo terreno la izquierda pudo cobrarse una *buena liebre*.

"En el socialismo la propiedad privada sigue existiendo, el pequeño grupo sigue existiendo, la familia sigue existiendo. **La familia, que surgió en el último período del comunismo primitivo, será abolida en el futuro**. Tuvo un principio y llegará a su fin... [...] En resumen, la familia puede convertirse en el futuro en algo desfavorable para la producción. En el actual sistema de distribución de 'a cada uno según su trabajo', la familia sigue siendo útil. Cuando lleguemos a la etapa de la relación comunista de distribución de 'a cada uno según su necesidad', muchos de nuestros conceptos cambiarán. Puede que después de unos cuantos miles de años, o como mínimo de

---

50 CROLL: *Op. cit.*, p. 277.

51 *Ibidem*, pp. 276-277.

52 *Ibid.*, p. 277 (la negrita es nuestra —N. de la R.).

53 Por insistir en las conquistas materiales que le reportó a las campesinas: "Thorborg ha estimado que entre un 50 y un 70 por ciento de los niños de las madres trabajadoras estaban en algún tipo de guardería colectiva en 1958 y 1959. Las comunas más avanzadas también proveían de servicios como lavanderías, confección de ropa y remiendos, en adición a los más generalizados, del tipo de comedores comunales, casas-cuna y guarderías. Hubo también un mayor esfuerzo por dar instrucciones centrales orientadas a la protección del trabajo femenino y a generalizar la sanidad pública." JOHNSON: *Op. cit.*, p. 172.

varios cientos de años, la familia desaparezca. Muchos de nuestros camaradas no se atreven a pensar en estas cosas. Son muy estrechos de miras. Pero problemas como la desaparición de las clases y los partidos ya han sido discutidos en los clásicos. Esto demuestra que el enfoque de Marx y Lenin era elevado, mientras que el nuestro es inferior.”<sup>54</sup>

Con la vivificación de la **iniciativa del sujeto** y del **elemento consciente**, Mao y la izquierda del PCC **rescatan el principio marxista de abolición de la familia en el comunismo**, sumergido desde los años 30. Al margen del marco economicista que ya comentamos (“llegará a convertirse en algo desfavorable para la producción”), el dirigente chino emplaza de forma correcta la familia y la *igualdad*<sup>55</sup> como **los elementos de la vieja sociedad** que todavía perviven en el socialismo, y que éste es básicamente la **preparación para el paso a la fase superior del comunismo**,<sup>56</sup> inseparable de la desaparición de la familia.

Con este **marco ideológico**, genuinamente proletario, la izquierda del PCC parte la mesa en la que la FMC y la derecha jugaban al mus con cartas trucadas. No obstante, presa ella misma de las concepciones productivistas de fondo, la propia ala izquierda cederá terreno con el cierre del Gran Salto Adelante.<sup>57</sup> A los pocos meses de su retirada, las comunas y las

---

54 *Talks at Chengtu: against blind faith in learning*, en A WORLD TO WIN, n.º 8, marzo de 1987, p. 62 (la negrita es nuestra —N. de la R.).

55 Y, además, *igualdad* en el sentido en que la entiende el marxismo, y no encerrada en los estrechos términos burgueses en los que tan cómodamente chapoteaban los peces gordos de la FMC y la derecha: “Este derecho *igual* es un derecho desigual para un trabajo desigual. No reconoce ninguna distinción de clase, porque aquí cada individuo no es más que un obrero como los demás; pero reconoce, tácitamente, como otros tantos privilegios naturales, las desiguales aptitudes de los individuos, y, por consiguiente, la desigual capacidad de rendimiento. *En el fondo es, por tanto, como todo derecho, el derecho de la desigualdad*. El derecho sólo puede consistir, por naturaleza, en la aplicación de una medida igual; pero los individuos desiguales (y no serían distintos individuos si no fuesen desiguales) sólo pueden medirse por la misma medida siempre y cuando que se les enfoque desde un punto de vista igual, siempre y cuando se les mire solamente en un aspecto *determinado*; por ejemplo, en el caso concreto, *sólo en cuanto obreros*, y no se vea en ellos ninguna otra cosa, es decir, se prescindir de todo lo demás.” *Glosas marginales al programa del Partido Obrero Alemán*, en ENGELS, F.; MARX, K. *Obras Escogidas*. Akal. Madrid, 1975, t. II, p. 16.

56 Preparación que es, y sólo puede ser, obra de la lucha de clases revolucionaria: “¿Existen clases en los Estados socialistas? —pregunta Mao en 1962— ¿Existe todavía la lucha de clases? Hoy ya podemos manifestar lo siguiente: en los países socialistas existen todavía clases; la lucha de clases aún existe con toda seguridad.” MARTIN: *Op. cit.*, p. 179.

57 Hemos valorado esto en *En la encrucijada de la historia...*, p. 34.

brigadas son desmanteladas y los servicios comunitarios, laminados. A partir de 1960, la tasa de empleo femenino cae de nuevo<sup>58</sup> y se restituyen los ingresos familiares en perjuicio de los individuales.<sup>59</sup> Pero, como decimos, el principal activo que se lleva la izquierda del período 1956-59 es una rica experiencia de revitalización subjetiva, un auténtico *esfuerzo de los revolucionarios* por darle la vuelta a la situación y desempolvar principios marxistas olvidados por años de economicismo y productivismo, sumado a un notable expediente práctico transformador. **Este bagaje será fundamental para lo que habría de venir en 1966.**

De hecho, es la FMC quien **se esfuerza en limitar los méritos del Gran Salto Adelante a la superación del patriarcado feudal en el campo.** En su —por llamarla de alguna manera— autocrítica de 1959, dice que la institución

“se ha dado cuenta de que nuestra vida colectiva ha mejorado, la familia es más democrática y está más unida, hemos conseguido una mayor igualdad entre hombres y mujeres, y el sistema patriarcal feudal está superado [...] Todos sus miembros, jóvenes y mayores, estarán juntos con amor y alegría y la vida familiar se vuelve más y más feliz.”<sup>60</sup>

Sin entrar a valorar la cursilería telenovelesca, es evidente que la FMC no sólo no se ha retractado de sus posiciones, sino que *entiende* que el propio Gran Salto Adelante le da la razón. Como veremos también, ese “sistema patriarcal feudal” va a ser un auténtico *gato de Schrödinger*, vivo y muerto a la vez en la caja de oportunismo de la Federación, que decide cuándo se abre y quién mira dentro.

### 3. Un modelito de seda roja para la mona feminista

Tras la conclusión del Gran Salto Adelante la izquierda sale tocada, pero no hundida. La experiencia le permitiría planear un último asalto. Pero mientras le sacaba punta a la *lanza*, el *escudo* hacía lo ídem y se estaba convirtiendo en todo un *fuerte*. La FMC, amparada por el *viento occidental* derechista de principios de los 60, se embarca en una **campaña omnidireccional por definirse a sí misma en términos ideológicos y políticos**. En general, la burguesía puede ser tonta, pero no es imbécil. Y si la FMC se había mostrado particularmente torpe en los años anteriores, sin saber muy bien por dónde le daba el viento, ahora se tomaría

---

58 JOHNSON: *Op. cit.*, 168-169.

59 STACEY: *Op. cit.*, p. 216.

60 CROLL: *Op. cit.*, p. 278-279.

muy en serio la elaboración de sus premisas, medios y objetivos propios. Veamos si son o no son *exóticos*.

“Por lo que respecta al sistema patriarcal feudal, fue abolido, en general, hace ya mucho tiempo en los países capitalistas. Pero fue reemplazado por la familia capitalista. Nosotros, por otra parte, lo hemos sustituido con la familia socialista y democrática unida.”<sup>61</sup>

Nada nuevo en este aserto. Es la letanía ya habitual. Pero, ¿se atreverá esta autora a llevar un pelín más allá sus ideas y decirnos en qué consiste la *familia socialista y democrática*?

“Lo que tenemos por cierto hoy en día es que, tras la desaparición de la propiedad privada y de la economía del pequeño productor, **la familia ya no es más una unidad socio-económica**. [...] Impulsamos una vida familiar de democracia y unidad, haciendo realidad el viejo dicho: '**Padre e hijo son sinceros entre sí; el marido y la mujer conviven en armonía y los hermanos se llevan bien**'.”<sup>62</sup>

¡Ajá! Si la familia no es una “unidad socio-económica”, es decir, si no tiene una función social ni un contenido económico, ¿sobre qué descansa, entonces? ¡Pues sobre las relaciones personales, afectivas o psicológicas —según guste el lector— entre sus miembros, aislados, independientes e *iguales*!

Esta perla de genuino pensamiento burgués<sup>63</sup> tiene, como todo pensamiento burgués, la abracadabrante propiedad de transformarse en tocino o en velocidad, a voluntad del

---

61 FAN JO-YU: *Why he have Abolished the Feudal Patriarchal Family System*; en CROLL: *Women's Movement in China...*, p. 50.

62 *Ibidem*, p. 56 (la negrita es nuestra —N. de la R.).

63 “El marxismo demostró hace tiempo que la diferente posición social de los sexos y la marginación de la mujer tienen raíces económicas que se remontan a la aparición de la propiedad privada y de la familia como **estructura de organización social**. Naturalmente, el **feminismo** al uso hace abstracción de estos elementos de base y prefiere hablar de las **relaciones entre los sexos al modo burgués, sin historia, en abstracto y como partiendo de individuos aislados**, resguardados de toda influencia ajena a su circunstancia de **género** y al comportamiento que se le atribuye respectivamente como *natural* y espontáneo. El gran error de fondo, pues, consiste en considerar las relaciones de género independientemente de la familia y en observar a ésta más bien como resultado de esta relación, **como si de un contrato de colaboración entre individuos de distinto sexo se tratase**. [...] **el punto de vista naturalista, individualista y abstracto del género** persigue la ocultación de las causas sociales que están en la raíz del problema, ocultación que se formaliza a

*confusionista*. Figurémonos, por un momento, que la bucólica *familia socialista y democrática* de la pradera no es tan alegre. Inevitablemente, surge la pregunta de *qué* podría estar causando tal disrupción. También inevitablemente, tendremos que descartar toda razón económica o social si le tomamos la palabra a la autora. Si no hay un sustrato económico o social, tampoco tendría mucho sentido hablar de *ideología* (al menos en sentido marxista), pues la *propiedad privada y la economía del pequeño productor han desaparecido*. Por supuesto, hombre y mujer son iguales, así que mucho menos cabría hablar de desigualdades *jurídicas*. ¿Dónde está, pues, el problema? La FMC al aparato:

“A pesar de que las masas de mujeres toman parte en la producción, todavía tienen muchos **problemas especiales** en la producción, la vida y el pensamiento. **La idea de que las mujeres son inferiores y dependientes** sigue presente en mayor o menor medida entre las mismas mujeres y, **en la sociedad, los vestigios de pensamiento feudal acerca de que las mujeres son despreciables** no pueden ser eliminados en un corto lapso de tiempo... Por esta razón, es falso decir que ‘ya no hace falta realizar más trabajo entre las mujeres’; al contrario, este trabajo debe reforzarse.”<sup>64</sup>

Esto podría pasar por todo un alegato anti-mecanicista: la transformación de las relaciones económicas no trae automáticamente la transformación de la conciencia de hombres y mujeres. ¡El propio Lenin dice algo parecido!<sup>65</sup> Pero no hay texto sin contexto. Ya los propios términos en los que se mueve la FMC deberían encender la *bombilla roja* de alerta: son sus viejos tópicos de igualdad entre hombre y mujer y los *vestigios feudales*, ahora en el reino del pensamiento. Y la forma en la que la FMC lo plantea como un *sistema de pensamiento* o de *valores adquiridos* que anda flotando por ahí, sin un suelo social o económico concreto (que

---

través de un determinado lenguaje que conlleva la incompatibilidad conceptual con todo posible acercamiento científico al tema. El simple uso de la categoría *violencia de género* para describir la manifestación más onerosa y despreciable de la posición subsidiaria que sufre la mujer en la relación entre los sexos, implica ya una selección intencionada y dirigida de todo el conjunto de fenómenos que se desarrollan dentro del ámbito doméstico. La acepción *violencia de género* —que, curiosamente, sólo contempla la actitud violenta de los hombres respecto de las mujeres, y no a la inversa— **extrae de raíz la relación varón-mujer del escenario social que le es propio y prepara las condiciones teóricas para su tratamiento aislado y su comprensión unilateral e independiente de ese ámbito originario.** *El feminismo que viene*, en LA FORJA, n.º 34, abril de 2006, pp. 65-66 (la negrita es nuestra —N. de la R.).

64 CROLL: *Feminism and Socialism...*, p. 290 (la negrita es nuestra —N. de la R.).

65 Cf. *Ellas quieren la libertad y el comunismo...*, p. 42.

ya vimos que no lo hay en la *familia socialista y democrática*), no puede dejar de recordarnos a las diversas formulaciones del **patriarcado** que en esos mismos años estaban floreciendo entre las *liberadas universitarias* occidentales.<sup>66</sup>

Cierto es que el *patriarcado* del que habla la FMC tiene una referencia histórica real, que es el sistema feudal y la familia campesina extensa, vinculada a la hacienda y donde la ley era la autoridad del patriarca de la casa. Pero vimos también que cualquier análisis de clase estaba cercenado ya en los propios términos de la Federación. Si lo que tenemos en nuestro *caserío* socialista son individuos libres e iguales, sin contenido económico o social y mediados únicamente por un vínculo psicológico-personal (en el que se sustancia la *familia socialista y democrática*), es claro entonces que las diferencias —léase desigualdades— entre sus miembros, hombre y mujer, pueden ser *afirmadas* positivamente en sus respectivos caracteres individuales tomados para sí. Y la forma en que se recoge e interioriza este proceso de *afirmación* no es otra que el *autorreconocimiento*, la *autoafirmación*. Así tal cual, sin pelos en la lengua, nos lo dice la FMC:

“Sin **conciencia de sí mismas** las mujeres no querrán volar aunque el cielo sea alto [...] primero, [las mujeres] **debemos empezar por nosotras mismas**.”<sup>67</sup>

**La supuesta “autoconciencia femenina” colectiva y corporativa es el pilar ideológico sobre el que se sostiene el concepto feminista de género.**<sup>68</sup> Y la *Zhongguo Funu* impele a

---

66 “Ya que los fundamentos biológicos del patriarcado parecen tan inciertos, no queda sino maravillarse ante la asombrosa fuerza de una ‘socialización’ universal, **basada únicamente sobre la ‘fe’ o sobre un sistema de valores adquirido,**” MILLETT, K. *Política sexual*. Ediciones Cátedra. Madrid, 2009, p. 80 (la negrita es nuestra —N. de la R.). Si el lector cree que estamos siendo injustos con el feminismo, pues habría *numerosas tendencias y algunas de ellas marxistas* (sic), dejemos hablar también a una feminista “roja”, aunque posterior, como Iris Young: “cualquier explicación de la división del trabajo por género presupone que existen géneros —es decir, división sociocultural y clasificación de las personas según su sexo biológico. Dado que cualquier división particular del trabajo por géneros presupone una identificación de género y una elaboración simbólica, necesitamos entonces que exista alguna explicación del género. **Tal explicación, creo, debe ser psicológica.**” YOUNG, I. *Marxismo y feminismo, más allá del ‘matrimonio infeliz’ (una crítica al sistema dual)*; en EL CIELO POR ASALTO, n.º 4, 1992, p. 9 (la negrita es nuestra —N. de la R.).

67 CROLL: *Op. cit.*, p. 290 (la negrita es nuestra —N. de la R.).

68 “Aunque el feminismo contempla distintas tendencias políticas —feministas socialistas, feministas marxistas [sic], separatistas radicales, etc.— **la premisa de partida de la política feminista es la existencia real o potencial de una identidad común a todas las mujeres.** Esta premisa existe sin lugar a dudas porque constituye la fuente de la que emana el **cuerpo unitario compuesto por los**

las mujeres chinas a nada menos que a *tomar conciencia de sí mismas* estudiando sus propias *historias de vida* y la **historia colectiva de las mujeres**.<sup>69</sup> A mediados de la década de los 60, el oportunismo *rojo* chino se había adelantado a sus colegas occidentales en la definición y elaboración última de una **línea ideológica feminista completa**, partiendo de las **premisas liberales** del viejo sufragismo y del **desarrollo lógico de la tesis de la familia socialista** —esa misma *familia socialista* que feministas de ayer y de hoy condenan como la cúspide de la *reacción patriarcal* soviética.<sup>70</sup>

Y, como no hay *espíritu sin carne*, las ideólogas y dirigentes de la FMC se lanzaron a *aplicar* consecuentemente su línea, amparadas por la gargantuesca maquinaria burocrática del Estado y el Partido controlada por la derecha. Apelando a desarrollar relaciones de *hermandad* entre las mujeres<sup>71</sup> (¡sororidad!) para resolver sus problemas *individuales y concretos*, la Federación organiza todo un sistema de foros, reuniones y grupos de trabajo en el que las mujeres pudiesen “intercambiar experiencias personales” y “aprender unas de otras”.<sup>72</sup> La *crítica de la femineidad* que daría paso a *la crítica de la sociedad...* ya. En síntesis: un circuito de arriba abajo que empieza por las *asambleas feministas de barrio* y se corona con el *Congreso de los diputados y las diputadas*.

---

**intereses de la mujer.**” MOORE, H. *Antropología y feminismo*. Ediciones Cátedra. Valencia, 2009, p. 23 (la negrita es nuestra —N. de la R.).

69 CROLL: *Op. cit.*, p. 292-293. Esta misma idea es expresada por una feminista *materialista* occidental en los años 80 en un popular panfleto de pseudo-historia: “la historia **particular** de las mujeres [...] es esencialmente distinta de la historia de los hombres [...] **la historia de las mujeres es básica e indispensable para lograr la emancipación de la mujer.**” LERNER, G. *La creación del patriarcado*. Crítica. Barcelona, 1990, p. 19 (la negrita es nuestra —N. de la R.). ¡Llegas veinte años tarde, Gerda!

70 Dicho sea de paso, y para evitar *confusiones* de amigos y *maledicciones* de enemigos: en la Unión Soviética *jamás* se desarrolló un movimiento femenino burgués como el que contemplamos en estos años en la República Popular de China. El único *brote morado* que pudo haber allí fue el movimiento de las *obshchestvennitsy*, que nunca se definió ideológica ni políticamente y fue barrido por el despliegue en los años 30 y 40 del todavía vigoroso movimiento femenino proletario tal y como se podía concretar históricamente. En la URSS, la *familia socialista* era el punto de llegada, el *callejón sin salida* ante el que malamente pudo responder la vanguardia. Para el oportunismo chino, la *familia socialista* era la parrilla de salida, desde la que pudo montar de común acuerdo con las tesis liberales sufragistas un espectacular y reaccionario movimiento femenino burgués al completo. Sobre las *obshchestvennitsy*, *vid. Ellas quieren la libertad y el comunismo...*, p. 38.

71 Literalmente, “*sisterly relations*”. CROLL: *Feminism and Socialism...*, p. 295.

72 *Ibidem*, pp. 295-296.

“Para que el trabajo femenino sea llevado a cabo entre las amplias masas de mujeres, uno de los elementos clave es mejorar el sistema que rige las reuniones de representantes de base de las mujeres, expandir completamente el papel de la conferencia de representantes de mujeres, y consolidar el sistema para promover relaciones más íntimas entre representantes de mujeres y las masas del pueblo. Dado que **las representantes de las mujeres** son elegidas democráticamente, son responsables de asociarse ellas mismas con la gente que las eligió. **Es a través de las representantes de las mujeres que las opiniones, deseos y voces de las mujeres son entendidas y reflejadas.**”<sup>73</sup>

De forma completamente coherente, el feminismo “rojo” chino acaba donde comenzó: en la **relación de representatividad**, mediante la que las “opiniones, deseos y voces” de las mujeres llegan a las instituciones del Estado y a su entramado burocrático-corporativo, tal y como lo podríamos ver en cualquier Estado imperialista contemporáneo.<sup>74</sup> **Éste es el feminismo terminado**, completo mucho antes de que sus *hermanas* occidentales hiciesen lo mismo y, aún por encima, “rojo”, más “rojo” que todos los *feminismos* “rojos” que pululan hoy en día entre la vanguardia. No sólo con un montón de batiburrillos teóricos con *palabrotas* como “comunismo”, “socialismo”, “revolución” y “lucha de clases”; también encastillado en un Estado socialista. Nuestros actuales *feministas de clase* son, comparados con esto, un mal chiste, una parodia regular que se cree *novedosa* sólo porque desconoce *su* propio pasado... de clase.

Y nosotros, que *sí* conocemos nuestro pasado de clase, sabemos también qué hizo la vanguardia proletaria con este armatoste: **destruirlo**.

#### 4. ¡Fuego contra el cuartel general!

Lo que venimos comentando sobre el feminismo “rojo” de la FMC no era, con toda probabilidad, completamente evidente para la vanguardia, y mucho menos hasta sus implicaciones últimas —sólo ahora tenemos la suficiente distancia histórica como para ejercer una **crítica revolucionaria** completa. Pero el tono desvergonzadamente burgués de la

---

73 *Conduct Work among Women in a more Patient, Thoroughgoing and Attentive Way*, en CROLL: *Women's Movement in China...*, p. 12 (la negrita es nuestra —N. de la R.).

74 Un titular seleccionado enteramente al azar de entre los muchos posibles: “El PSOE es el ‘partido de las mujeres’ y el que les da voz y presencia.” Disponible en: <https://www.europapress.es/castilla-lamancha/noticia-maestre-psoe-partido-mujeres-les-da-voz-presencia-puestos-decision-20190504141249.html>

*Zhongguo Funu* era inocultable. Por poner algunos ejemplos: la revista solicitaba a sus lectoras que enviaran cartas expresando sus puntos de vista (“opiniones, deseos y voces”) acerca de temas tales como “¿para qué vive una mujer?” o “¿bajo qué criterio escoger marido?”<sup>75</sup> ¡*Cosas de chicas!*<sup>76</sup>

El panorama tan sombrío que hemos esbozado aquí no era, afortunadamente, lo único que se alcanzaba a ver en China: como ya adelantamos, a pesar de su progresiva marginación, la izquierda del PCC todavía contaba con ciertos resortes políticos y, especialmente, con una revivificada concepción del mundo. Todo esto le permitía, aunque malamente, manejarse en esta situación. Paralelamente al movimiento femenino burgués, seguía madurando el movimiento femenino proletario.<sup>77</sup> La contraofensiva de la izquierda se inicia con el **Movimiento de Educación Socialista** de 1964 y, oportunamente, arrancó con dos elementos **ideológicos** clave: una campaña de crítica contra el feminismo<sup>78</sup> y el rechazo de la consigna de la *lucha antifeudal*,<sup>79</sup> tan manoseada por la FMC.

Las primeras *acciones guerrilleras* tuvieron lugar en ese mismo 1964, justamente en el marco de la campaña anti-feminista. Wan Mu-chun, una joven obrera, da la señal de asalto a la

---

75 CROLL: *Op. cit.*, pp. 298 y ss.

76 Y por cierto, que nos conocemos: hubo una feminista que estuvo en China de viaje y vio este tipo de publicaciones, en las que las *chicas* contaban sus gustos y expectativas en materia romántica. ¿Su opinión? Veamos: “Simone de Beauvoir y otras visitaron China en los últimos 25 años y reportaron que esto no suponía un problema para el movimiento de mujeres [burgués, añadimos nosotros] en China. Simone de Beauvoir recalcó que, para muchas mujeres chinas, la cama significaba una forma de esclavitud tan odiosa que para ellas el derecho de escoger sus propios compañeros de matrimonio era visto como un gran avance en sí mismo”. CROLL: *Op. cit.*, p. 302. ¡Vaya chasco! ¡Las *atrasadas* chinas se podían dar por contentas con lo que las señoritas educadas de la Europa liberal llevaban haciendo más de un siglo! ¡No la mitad del cielo, sino la mitad de la cama!

77 “... los primeros años 60 vieron el desarrollo de **dos movimientos separados**, uno para elevar la conciencia de las mujeres como **miembros de su sexo** y que sufrían una forma particular de opresión cultural, y el otro para **elevar la conciencia de clase de hombres y mujeres.**” CROLL: *Feminism and Socialism...*, p. 290 (la negrita es nuestra —N. de la R.).

78 “En efecto, la Revolución Cultural reafirmó las cuestiones de clase y la lucha de clases como las **categorías primarias para entender todos los problemas sociales** y condujo al **rechazo del género como categoría social significativa**. En la misma línea, el énfasis en la lucha contra la cultura burguesa y la restauración capitalista **condujo a la reactivación de la hostilidad que los marxistas revolucionarios, en China y todas partes, han dirigido frecuentemente** [sic] **contra el feminismo como una manifestación de pensamiento ‘burgués’.**” JOHNSON: *Op. cit.*, p. 180 (la negrita es nuestra —N. de la R.).

79 *Ibidem*, p. 179.

*fortaleza* con un incendiario artículo en *Honqi, Cómo se deberían contemplar los problemas de las mujeres*. Empezando por las zafiedades sexistas de la *Zhongguo Funu*, Wan señala cuál es la cuestión central:

“La concepción de la vida y la **concepción del mundo** pueden distinguirse únicamente atendiendo a la **clase**, y son **o bien** la concepción de la vida y el mundo de la clase revolucionaria de avanzada, **o bien** la concepción de la vida y el mundo de clase reaccionaria decadente. Ciertamente, **no pueden ser distinguidas en función del sexo, en función de la concepción de la vida y el mundo del ‘hombre’ o de la ‘mujer’**. Suscitar la pregunta ‘¿para qué viven las mujeres?’ es lo mismo que admitir que las mujeres pueden tener una concepción especial de la vida y el mundo no en razón de su clase, sino en razón de su sexo.”<sup>80</sup>

El toque a rebato desata una masiva oleada de cartas contra la *Zhongguo Funu* enviadas por mujeres de toda China, lo que indica que había un **público de vanguardia receptivo** a los planteamientos proletarios de la izquierda. Arrancaba la **Gran Revolución Cultural Proletaria**. En 1966, la FMC, en una maniobra desesperada, sacrifica a la editora jefe de la revista, Dong Bian. Pero la caja de Pandora ya había sido abierta:

“*Zhongguo Funu* consagró un amplio espacio para la publicación de artículos del estilo ‘¿A quién amar?’ y ‘Una buena vida material es la felicidad. ¿A qué viene esto? **¿Qué asunción es ésta de que un cuadro revolucionario no sabe para qué vive?**”<sup>81</sup>

“Desde la liberación, hace 16 años, las mujeres de la nueva China se han hecho las dueñas del país. Trabajan, se esfuerzan y estudian **hombro con hombro con los hombres en el frente político, en el frente económico y en el frente cultural**. No

---

80 WANG MU-CHUN: *How the Problem of Women should be Viewed*; en CROLL: *Women's Movement in China...*, p. 20 (la negrita es nuestra —N. de la R.). “¿Qué requiere este principio básico del marxismo-leninismo? Requiere que, al discutir problemas relacionados con las mujeres, debemos tener un punto de vista histórico materialista claro y hacer un análisis de clase claro de los puntos de vista ideológicos de las mujeres de diferentes períodos y diferentes posiciones de clase, y no suscitar preguntas sobre concepciones de la vida y opiniones en el amor.” *Ibidem*, p. 22.

81 *Carta de Liu Li-wen (una lectora de Hupeh) a Zhongguo Funu*; en *Ibid.*, p. 24 (la negrita es nuestra —N. de la R.).

sólo son aptas para realizar el trabajo revolucionario en tierra, mar y en el subsuelo; también han volado **ya** hasta el cielo.”<sup>82</sup>

“La camarada Liu Ju-lan dijo: ‘la vida de lucha por la causa comunista es la vida más gloriosa. El trabajo revolucionario es la principal empresa de mi vida’.”<sup>83</sup>

“¡Dong Bian, aprende la razón por la que vivimos las mujeres trabajadoras! Mi marido Liu Ching-hai era el líder de un escuadrón armado durante la Guerra de Resistencia contra el Japón. Eran seis hermanos. Tres de ellos fueron vendidos por traidores nacionales y arrestados por diablos [soldados japoneses] y espías. Fueron apalizados y colgados, pero el enemigo no les pudo hacer cantar. Desesperados, los mataron a los tres. El líder de los espías vio que yo era joven, y trazó un plan malvado para utilizarme. [...] envió a un lacayo a mi familia para casarme con él. Si yo lo hubiese consentido, le habría asegurado seguridad y felicidad a mi familia. ¿Para qué vive una mujer? ¿Vive para el dinero? ¿Vive para la ‘felicidad’ de la traición al pueblo y de la traición a sí misma? No. Yo tenía una deuda de sangre y lágrimas. Yo estaba llena de **odio de clase**. [...] Los traidores nacionales y los espías no me pudieron cazar. Así que arrestaron a mi hermano mayor y lo mataron cortándolo en dos por la cintura [...] Yo no tenía ya marido, ni hijos, ni familia. ¡Pero prefiero perderme sola por ahí a solazarme disfrutando de la ‘felicidad’ de una buena vida material!”<sup>84</sup>

Las múltiples referencias a la Guerra de Liberación no son fortuitas. Como ya vimos en el Gran Salto Adelante, el marco de referencia revolucionaria de la izquierda consistía, no en vano, en el **movimiento de masas campesino y nacional** y las **tradiciones guerrilleras**. Independientemente de todas las limitaciones históricas que este marco pudiera tener de cara a la etapa socialista de la revolución, era, efectivamente, la **historia revolucionaria** que la *prensa rosa* de la FMC les estaba arrebatando a las proletarias: una “calumnia y un

---

82 *Carta de Chung Hui-fang (mecnógrafa del Consejo del Pueblo de Yungning) a Zhongguo Funu*; en *Ibíd.*, p. 25 (la negrita es nuestra —N. de la R.).

83 *Carta de Chang Kuei-jung (presidenta del Congreso de Mujeres de la Brigada de Tahonan) a Zhongguo Funu*; en *ídem*.

84 *Carta de Chang Yu-ping (presidenta del Congreso de Mujeres de la Brigada de Miaoying) a Zhongguo Funu*; en *Ibíd.*, p. 26 (la negrita es nuestra —N. de la R.).

menosprecio extremadamente serio hacia nosotras, las mujeres revolucionarias, dirigido a **hacernos olvidar la revolución**, mandarla a paseo y volver de nuevo a la cocina.”<sup>85</sup>

Con esta trepidante campaña de *acoso y derribo* contra las feministas de la FMC, ni la destitución de Dong Bian puede impedir que su aparato político-organizativo **caiga en manos de la izquierda**, que lo emplea en un decisivo golpe de mano propagandístico a escala nacional. El lector sabrá disculparnos la extensa cita:

“Debemos barrer las ideas **burguesas** y feudales anidadas en nuestras almas y continuar la **lucha ideológica para elaborar el pensamiento proletario y demoler el pensamiento burgués**: el ‘feminismo’, el ‘arribismo individual’, el ‘amor materno’ y la ‘felicidad de familias individuales’ que intentan en vano corromper a las mujeres obreras, campesinas y a los cuadros revolucionarios femeninos [...] Para triunfar en la **revolucionarización del pensamiento de los individuos**, es imprescindible llevar a cabo la **demolición y construcción a gran escala**. Cuando la demolición es suprema, en sí misma implica construcción. Demolición significa crítica, lucha y transformación... las mujeres deben ser las críticas de los viejos pensamientos, de las viejas costumbres y de los viejos hábitos y **elaborar creativamente nuevos pensamientos, costumbres y hábitos proletarios**. Debemos liberarnos a nosotras mismas de los grilletes de las ideas burguesas y feudales... Con el reclamo de resolver los pretendidos problemas personales de las mujeres, *Zhongguo Funu* propagó el **revisiónismo** e intentó difuminar el **punto de vista de clase** de las mujeres, para que no se molestasen por los asuntos importantes del Estado, sino únicamente por la vida de sus familias individuales y la supuesta felicidad de sus maridos e hijos. **Intentó disolver el espíritu de lucha de las mujeres revolucionarias** y abrir una brecha en China **para el retorno del capitalismo**.”<sup>86</sup>

No sería exagerado decir que ésta es la **racionalización más elevada de la cuestión de la mujer en el Ciclo de Octubre**. La izquierda, aquí, sitúa la lucha contra la burguesía, el revisionismo y el feminismo —las tres en pie de igualdad— en el terreno ideológico, en la

---

85 CROLL: *Feminism and Socialism...*, p. 308 (la negrita es nuestra —N. de la R.). No por casualidad, esta época es profusa en producciones culturales (ballets, obras de teatro, películas) que exaltan el arrojo de las mujeres revolucionarias en la época de la Guerra de Liberación. *El destacamento rojo de mujeres*, *Rompiendo con las viejas ideas* y un largo etcétera constituyen parte irrenunciable del patrimonio artístico y cultural del comunismo revolucionario.

86 *Editorial de Zhongguo Funu del 10 de julio de 1966*; en CROLL: *Women's Movement in China...*, pp. 26-27 (la negrita es nuestra —N. de la R.).

concepción del mundo, y, además, emplaza a las mujeres la **tarea de vanguardia** de elaborar *creativamente los nuevos pensamientos*, la concepción del mundo proletario-revolucionaria (algo más pertinente hoy, si cabe, que entonces, dado el actual estado de liquidación ideológica del comunismo). Todo ello en el contexto de la **transformación social** bajo la propia **dictadura del proletariado**, en la *demolición a gran escala* de los baluartes de lo viejo y la *construcción* de sus propias instituciones revolucionarias, de clase, desde las cuales proseguir la revolución hasta el triunfo del comunismo (y que tampoco están exentas de ser *demolidas* cuando dejen de servir a esta causa). En efecto, se trata de toda una **Revolución Cultural**.

Atrás queda, definitivamente superada por la maduración revolucionaria de la clase, aquella grandiosa incorporación de las mujeres al trabajo productivo pilotada por la vanguardia, primer y necesario paso histórico del proletariado en su andadura independiente (bolchevismo). Atrás queda, incluso, la disyuntiva entre una u otra forma de llevar adelante la colectivización (el Gran Salto Adelante). Ahora, por primera vez, al proletariado maduro se le plantea la tarea de *crear su propio sendero, de proyectarlo* —cosa inseparable de la dimensión del marxismo como concepción del mundo, como teoría de vanguardia, como vara de medir general de *qué se hace y por qué se hace*— y de poner los medios para llevarlo a cabo; esto es, para transformar el mundo. En efecto:

“El proletariado aspira a transformar el universo según su concepción del mundo, y a otro tanto aspira la burguesía.”<sup>87</sup>

Y este combate **abarca y agota todo el recorrido entre la sociedad de clases y la sociedad comunista**, entre los *círculos de estudio del marxismo* y la nueva civilización en estado de libertad, pasando por la (re)constitución del pivote social que posibilita esa transformación a gran escala (Partido Comunista) y la dictadura del proletariado. Si la participación de la mujer en la revolución proletaria siempre fue una constante, imbricada y exigida en los propios fundamentos del marxismo, sólo ahora ha dejado de tener un contenido principalmente *negativo* (independencia económica respecto del varón y supresión de la familia) para desplegar todo su **contenido positivo sustantivo**, la *creación consciente* del *hombre nuevo* y de un mundo acorde, no determinado por la *necesidad natural* sino por la libre autodeterminación de la humanidad, su definitiva *humanización*<sup>88</sup> —empresa constructiva

---

87 *Sobre el tratamiento correcto de las contradicciones en el seno del pueblo*; en MAO: *O. E.*, t. V, p. 446.

88 “Los hombres [...], a medida que se alejan más de los animales en el sentido estrecho de la palabra, en mayor grado hacen su historia ellos mismos, conscientemente, y tanto menor es la influencia que

orgánicamente vinculada, ahora sí, a la destrucción del viejo mundo, de la familia, la propiedad privada y el Estado.<sup>89</sup> En este sentido, la divisoria entre revolución y reacción se sitúa, justamente, en la *planificación y dirección* del proceso y en la *compre(he)nsión* de las herramientas que se disponen a tal fin. Y ese principio es el que preside, no por casualidad, la actividad de **vanguardia**:

*"todo lo que sea inclinarse ante la espontaneidad del movimiento obrero, todo lo que sea rebajar el papel del 'elemento consciente' [...] equivale —en absoluto independientemente de la voluntad de quien lo hace— a fortalecer la ideología burguesa sobre los obreros. Todo el que hable de 'sobreestimación de la ideología', de exageración del papel del elemento consciente, etc., se imagina que el movimiento puramente obrero puede de por sí elaborar y elaborará una ideología independiente."*<sup>90</sup>

Precisamente, el *espontaneísmo* es un **problema universal del movimiento obrero**, es la tendencia a sumergir el factor consciente, la acción subjetiva y creadora de vanguardia, bajo las procelosas aguas espontáneas del mundo burgués y la repetición trillada de sus esquemas, instituciones y *pensamientos*, es decir, de la *ideología burguesa*. El *obrerismo* es quizás la forma más obvia y evidente de espontaneísmo, siendo el revisionismo su correlato ideológico.

---

ejercen sobre esta historia las circunstancias imprevistas y las fuerzas incontroladas, y tanto más se corresponde el resultado histórico con los fines establecidos de antemano. [...] Únicamente una organización consciente de la producción social, en la que la producción y la distribución obedezcan a un plan, puede elevar socialmente a los hombres sobre el resto del mundo animal, del mismo modo que la producción en general les elevó como especie." *Introducción a la dialéctica de la naturaleza*, en ENGELS; MARX: *O. E.*, t. II, pp. 71-72.

89 Sobre la separación necesaria de ambos elementos, el destructivo y el constructivo, en el arranque del Ciclo de Octubre, cf. "El peso de la consecuencia", en *Ellas quieren la libertad y el comunismo...*, pp. 35 y ss. Insistimos: **separación**, porque el marxismo siempre situó el factor subjetivo, la *transformación de los hombres*, como el objetivo último de la *transformación del mundo*. Por eso no es exacto, tampoco, *reducir* el Ciclo de Octubre, y en particular la revolución bolchevique, al *dominio* de las tendencias espontáneas objetivas desatadas por el mundo burgués (la incorporación de la mujer a la producción, por ejemplo); precisamente, la conclusión que arroja nuestro Balance es que ese *dominio* iba intrínsecamente vinculado al destacamento del sujeto proletario como el *factor clave*, con sus elementos propios sustantivos (la *proyección consciente del fin*, como la supresión de la familia, o la *institucionalidad propia* de dicho sujeto, ejemplarmente desarrollada en el Partido Comunista y, en el caso que nos ocupa, en el Zhenotdel en particular). Efectivamente, primer Ciclo de la Revolución **Proletaria** Mundial.

90 LENIN, V. I. *¿Qué hacer? Problemas candentes de nuestro movimiento*. Akal. Madrid, 2015, p. 38.

Pero no es la única. En el **frente de la mujer**, el *espontaneísmo* y el oportunismo se traducen, y sólo se pueden traducir, como *feminismo*, "rojo", verde o multicolor, como la forma de conciencia burguesa, espontánea, de las mujeres que no se reconocen a sí mismas como más que lo que *ya* son: *hombres* del sexo femenino.

Hablando *en general*, a medida que avanzaba el Ciclo, la *cuestión de la mujer* iba dejando de ser *principalmente* la cuestión de su incorporación a la vida productiva (cuestión efectivamente clave para resolver este problema *histórico* pero que *por sí misma* no permite ir mucho más allá) para pasar a enfatizar su elemento determinante: la concepción del mundo, la razón profunda del *qué* se hace y *por qué* se hace, enmarcando de forma más abarcadora las herramientas que se dispongan a tal fin —como las *levas industriales femeninas* o los *organismos generados para el trabajo entre las mujeres*. Una vez más, la **grandeza** de las mujeres comunistas consistió (y consiste) en no *fetichizar* ni dejarse amedrentar por su **carga opresiva añadida**, sino en aferrar, con todas sus consecuencias, la tarea de construcción histórica que es el comunismo, porque *saben lo que quieren* y ninguna *activista de género* podrá ponerlo, de forma paternalista, en cuestión. Simultáneamente, y como muestra *en negativo* de la madurez del sujeto, el feminismo *también* se ha desarrollado desde sus mocedades liberales y sufragistas hasta su actual configuración como cuerpo ideológico completo (género, patriarcado, etc.), encerrando a las mujeres en su simple dimensión de *hembras humanas*, sin *proyección de futuro* precisamente porque *mira hacia atrás*, hacia lo que para las mujeres ha sido el resultado *espontáneo* de la sociedad de clases (de ahí que el feminismo se esfuerce por demostrar que sus conceptos, como el *eterno femenino* del género o el patriarcado, subyacen a toda la historia precedente). Su precoz maduración en China nos pone sobre la pista de que, a pesar de su actual fortaleza, es el *síntoma* de la histórica adultez del proletariado y del carácter universal de su empresa. ¡No era cosa de *exotismos*, sino la auténtica *lucha final*!

Y en esta medida, la lucha contra el feminismo ya no es, en efecto, una simple lucha político-organizativa, sino, en rigor, una **batalla entre las dos alternativas civilizatorias que la lucha de clases ya ha desplegado**. Por un lado, el comunismo, *el movimiento real que supera el estado actual de cosas* y somete el mundo objetivo a la libre autodeterminación de la humanidad emancipada; por el otro, el feminismo, el sometimiento de las mujeres oprimidas a lo que el mundo objetivo, la sociedad de clases, ha hecho espontáneamente de ellas, sumado a su necesaria *gestión* —y, si acaso, *medidas básicas de alivio*— por la institución que por excelencia puede conducir, encauzar y mantener cohesionada una sociedad basada en el *libre* desarrollo de la espontaneidad: el **Estado**. En efecto, una *contradicción* entre *la lanza y el escudo* que perdura hasta que esta disyuntiva sea finalmente superada en la civilización

comunista o, por el contrario, *dejemos* que sea eternamente reproducida por la sociedad de clases.

Por eso, y volviendo a China, la izquierda al mando del aparato de la FMC, tras aquella importantísima y trascendental declaración programática, toma rápidamente la decisión de destruirlo. Fue un auténtico *bombardeo del cuartel general*. En la cúspide del Ciclo, parece que el proletariado consigue, por fin, zafarse de aquella maldición que Marx había enunciado sobre la revolución moderna: "Todas las revoluciones perfeccionaban esta máquina en lugar de quebrarla."<sup>91</sup> Sencillamente, aquel mastodonte de comisiones, círculos *femeninos* de estudio y asambleas de *representantes* **no servía a los intereses revolucionarios del proletariado**, no había forma de *instrumentalizarlo*, era un dinosaurio hecho por y a medida de la burguesía burocrática china y su política feminista.<sup>92</sup> De forma tampoco fortuita, las referencias a la Comuna de París acompañan todo el recorrido de la Revolución Cultural, como sano y vigoroso recordatorio de que aquel Estado situado por encima de las masas, por el simple hecho de estarlo, tenía un *contenido de clase* bien determinado.<sup>93</sup> Y ello tuvo, también, una correlación positiva con la participación de las masas de mujeres, ahora de forma *potencialmente* favorable al programa de la izquierda.<sup>94</sup>

---

91 MARX, K. *El dieciocho Brumario de Luis Bonaparte*. Alianza. Madrid, 2012, p. 159.

92 Esto es la evidencia de la maduración revolucionaria de nuestra clase, que sólo se completa con el episodio de la Revolución Cultural. Justamente, la *inmadurez* previa, en la Revolución bolchevique y en la propia Revolución china, la falta de una andadura independiente de la clase, sumado a condicionantes históricos de primer orden, impedía la ruptura *práctica* de esta maldición. Aunque tanto los bolcheviques como la izquierda revolucionaria del PCC eran perfectamente conscientes del problema, la falta de ese recorrido sustantivo impedía pergeñar una alternativa a lo que era, en rigor, la constante histórica de la revolución moderna, tal y como emerge de la revolución democrático-burguesa.

93 Tampoco era incidental que la derecha, explotando los viejos prejuicios de la ya disuelta FMC, lamentase que durante la Revolución Cultural, y tras la destrucción del entramado de la Federación, **no hubiese suficientes mujeres en los puestos de liderazgo y dirección**. CROLL: *Feminism and Socialism...*, p. 312.

94 "Hay abundantes evidencias que sugieren que **las mujeres jugaron un papel significativo en los eventos de la Revolución Cultural** en un plano local y nacional. Era la continuación del trabajo del Partido Comunista para promover cambios en el sistema de creencias o la superestructura, **romper las divisiones entre las esferas pública y doméstica** y efectuar una solución política de todos los problemas de las mujeres. La misma definición de los términos de clase fue elaborada para incluir actitudes de y hacia las mujeres. Pero también hay cierta evidencia que incorporando los intereses de las mujeres en definiciones de clase más abarcadoras y en los objetivos políticos más amplios de la lucha de clases, los intereses especiales y la historia de las mujeres fueron dejados de lado."

## 5. Para terminar

No podemos abundar aquí en el desenlace de la Revolución Cultural ni en sus limitaciones. Como ya hemos señalado en otro lugar,<sup>95</sup> la negativa de la izquierda en enero de 1967 a tomar el camino de la Comuna marcará el *principio del fin*. Si en la esfera ideológica conquistó una *opinión pública* favorable para soplar un *vendaval oriental* que manda por los aires la *casita de paja* de la FMC, la izquierda no hizo apenas nada por dotar a ese *estado de opinión* —cuya potencialidad hemos visto— de un **cuerpo político-organizativo** a su medida.<sup>96</sup> El rechazo de la Comuna y del armamento de las masas fue su puntilla, que marca el *ordenado* retorno a la vida normal a lo largo de los siguientes meses. Simplemente nos queda apuntar un par de cosas que confirman algunas de nuestras valoraciones sobre el episodio.

En el número 0 de Línea Proletaria calificábamos a los Comités Revolucionarios o de Triple Alianza como una solución de **compromiso** con la derecha y el Ejército Popular de Liberación.<sup>97</sup> La vía de la Comuna, por su parte, *podía* haber supuesto el medio ambiente idóneo para el desarrollo de la ofensiva de la GRCP y *podía* haber *creado* las condiciones más favorables para luchar contra la división del trabajo y la restauración del capitalismo.<sup>98</sup> Esta tesis se confirma en el frente de la mujer. Efectivamente, tras enero de 1967, una de las

---

*Ibíd.*, p. 314 (la negrita es nuestra —N. de la R.). ¡Qué cosas! ¿No será que combatir el discurso feminista de los *intereses especiales* y la *historia de las mujeres* era la precondition de los éxitos de la GRCP en este frente?

95 *En la encrucijada de la historia...*, pp. 39-43.

96 A este respecto, "Algunas enseñanzas universales de lo que no pudo ser: elementos para la reconstitución del PCC en 1966"; en *Ibíd.*, p. 50 y ss.

97 *Ibíd.*, p. 40.

98 Puntualización: decimos *creado* porque, al contrario de lo que sostienen algunos intelectuales de *izquierda* precisamente al hilo de la Comuna, que una forma de Estado, incluso radicalmente democrática —como lo son, por ejemplo, las masas armadas—, resuelva la contradicción entre Estado y *sociedad civil* es un oxímoron, es pedirle al árbol que no dé sombra, cuando lo que hace falta es un leñador. Es, en fin, otro de los subproductos del *dogmatismo antileninista* dominante en nuestra época: "La democracia es una forma de Estado, una de las variedades del Estado. Y, consiguientemente, representa, como todo Estado, la aplicación organizada y sistemática de la violencia sobre los hombres" LENIN, V. I. *El Estado y la Revolución*. Alianza. Madrid, 2012, p. 169. "En las consideraciones corrientes acerca del Estado, se comete constantemente el error contra el que precave Engels [...]: se olvida constantemente que la destrucción del Estado es también la destrucción de la democracia, que la extinción del Estado implica la extinción de la democracia." *Ibíd.*, p. 144.

directivas que las autoridades locales reciben inmediatamente desde los organismos centrales del Estado fue la de **aumentar el número de mujeres en los Comités de Triple Alianza**.<sup>99</sup> Este *fetichismo* de la promoción, de rellenar puestecitos y comisiones con mujeres sin atender a la línea ideológica y política, ya nos es sobradamente conocido: podemos ver en ella la mano huesuda de un cadáver redivivo. Y así fue. Entre 1972 y 1973, apoyándose en los Comités de Triple Alianza, la FMC es reconstruida a nivel local y provincial<sup>100</sup> y consigue el *privilegio* de estar obligatoriamente representada en todos los municipios.<sup>101</sup>

Y, como ocurre habitualmente con los resucitados, trajo consigo a sus colegas del inframundo. Soong Ching-ling, antigua sufragista, venerada figura del Frente Unido y viuda del doctor Sun Yat-sen, abre la caja. Aquí hay *gato* encerrado, y está... vivo. A pesar de los progresos realizados, nos dice la *momia*, el movimiento de liberación de la mujer todavía era necesario por la **persistencia de la ideología feudal-patriarcal**.<sup>102</sup>

La debilidad de la izquierda en este momento, sumada muy probablemente a los **expedientes ideológicos del período de la Guerra de Liberación**, la conduce a ceder y caer en la trampa de la derecha, en los tópicos antifeudales, cuando la revolución ya navegaba por mares netamente socialistas. En la campaña contra Confucio y Lin Piao de 1973 no veremos ya por ninguna parte la consigna de abolición de la familia o la socialización de la vida doméstica, sino un conformista **llamamiento a que los miembros de la familia se repartan el trabajo doméstico bajo el ya anacrónico hogar individual** (otro *piadoso* deseo de las feministas al uso) y a luchar contra las **ideas confucianas de la superioridad del hombre sobre la mujer**.<sup>103</sup> Poco a poco, la FMC consigue revertir todas las conquistas de la izquierda: empezando por los Comités de Triple Alianza (donde, no hay que olvidarlo, el EPL actuaba como árbitro de la reconstrucción), consigue escalar de nuevo todas las posiciones del entramado estatal (convenientemente ayudada *desde arriba*) y lanzar una campaña política a su medida, que desarticula ideológicamente a la izquierda y la incapacita para poder desviar el siniestro rumbo que estaba tomando la República Popular. Muerto Mao, arrestados los últimos miembros de la izquierda y *pacificado* el país, la FMC será restablecida a escala estatal por su viejo amigo Deng Xiaoping en 1978. Ya sin la amenaza proletaria, la FMC pudo desplegar sin rubor todo su potencial como **brazo feminista corporativo del socialfascismo chino**, involucrada, hasta el día presente, en *empresas sociales* como programas de emprendimiento para mujeres,

---

99 JOHNSON: *Op. cit.*, p. 185.

100 *Ibidem*, p. 195.

101 CROLL: *Feminism and Socialism...*, p. 322.

102 JOHNSON: *Op. cit.*, pp. 194-195.

103 *Ibidem*, p. 197.

mientras otros tantos espectros —la familia, el paro, la prostitución— aplastan rigurosamente a las oprimidas.

Éste es el expediente del feminismo “rojo”. Su culminación consecuente por el oportunismo chino debería ser la *prueba empírica* de que lo que hoy defienden nuestros *feminismos de clase* no es ni nuevo ni revolucionario. Ya fue puesto en práctica y ya fue, también, *combatido* por el proletariado. Empuñar la lanza del marxismo revolucionario es la única forma de retomar este combate. **Reconstituir el comunismo** es prepararnos para el definitivo asalto a la fortaleza de la sociedad de clases. Sin satisfacer esa premisa, y por todo lo dicho, la emancipación de la mujer es una frase huera, repetida por los charlatanes del mercado. Hagámoslo, pues. Que las proletarias revolucionarias impongan su *voz* a la de los vendehumos de toda especie, porque *ellas sostienen la mitad del cielo y, de nuevo, habrán de navegarlo en su totalidad*.

**Comité por la Reconstitución**

Diciembre de 2021